



**El cuerpo en la clínica: experiencias de profesionales que aplican la técnica
psicodramática**

Proyecto de Investigación – Seminario de Grado II.

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Artículo para optar al grado académico de licenciado/a en Psicología

Erick Maureira Vergara - Antonella Ortega Villanueva

Rut:20.379.187-9 / 19.843.213-K

Docente guía: Catalina Ramírez Pino

Santiago, 2023.

Resumen

En el siguiente artículo de investigación se busca dar a conocer la relevancia que tiene incluir el cuerpo en el proceso psicoterapéutico, como un ente activo en el que se manifiesta y expresa lo sensible y no solo el medio por el cual la psique se transporta hasta el espacio terapéutico, sino más bien el cuerpo como lo que nos permite ser en el mundo. Para esto se dará a detallar, explicar y fundamentar la teoría del psicodrama, como una herramienta a través de la cual podemos integrar el cuerpo en el espacio psicoterapéutico, teniendo en cuenta su finalidad terapéutica con la vinculación de metodologías grupales, individuales y de dramatización. Colocando énfasis en cómo está íntegra la existencia del cuerpo como el portador de un discurso, que es esencial escuchar y sobre todo crear las condiciones para que este pueda expresarse tanto en el espacio terapéutico, como en el espacio de la vida cotidiana. Esto con el fin de demostrar la relevancia de integrar la acción del cuerpo en la psicoterapia clínica, desde un análisis a las distintas experiencias de profesionales que incorporan el uso del psicodrama en el espacio psicoterapéutico. Dando espacio a la espontaneidad, que se plantea en el psicodrama, la autenticidad que busca la perspectiva teórica existencial y el eje central de esta investigación, que es, el cuerpo como portador de un discurso que es necesario integrar al momento de hacer clínica.

Palabras claves: Psicodrama, psicoterapia, cuerpo, acción del cuerpo.

Abstract

The following research article seeks to make known the relevance of including the body in the psychotherapeutic process, as an active entity in which the sensitive is manifested and expressed and not only the means by which the psyche is transported to the therapeutic space, but rather the body as what allows us to be in the world. For this, the theory of psychodrama, as a tool through which we can integrate the body in the psychotherapeutic space, taking into account its therapeutic purpose with the linking of group, individual and dramatization methodologies, will be explained in detail, explaining and supporting the theory of psychodrama. Emphasizing how the existence of the body is integrated as the carrier of a discourse, which is essential to listen to and above all to create the conditions for it to express itself both in the therapeutic space and in the space of everyday life. This in order to demonstrate the relevance of integrating the action of the body in clinical psychotherapy, from an analysis of the different experiences of professionals who incorporate the use of psychodrama in the psychotherapeutic space. Giving space to spontaneity, which is raised in psychodrama, the authenticity sought by the existential theoretical perspective and the central axis of this research, which is, the body as a carrier of a speech that is necessary to integrate at the time of clinical practice.

keywords: Psychodrama, psychotherapy, body, body action.

Índice

Contenido

Resumen.....	2
Abstract.....	2
Introducción.....	4
Antecedentes.....	5
Relevancia del proyecto de investigación.....	8
Pregunta de investigación.....	8
Objetivos.....	8
Marco teórico/conceptual.....	9
Metodología.....	16
Discusiones teóricas.....	26
Conclusiones.....	27
Referencias Bibliográficas.....	29

Introducción

La psicología ha sido una disciplina de total eficacia al ser una herramienta de carácter clínica con el fin de apoyar, acompañar y solucionar múltiples malestares psicológicos que se presentan tanto en procesos afectivos, relacionales, cognitivos, y de comportamiento en las personas tanto de forma individual como social. Sin embargo, se ha dejado de lado la noción de la acción del cuerpo en la terapia enfocándose sobre todo en procesos mentales y dejando de lado la acción del cuerpo en la psicoterapia, reduciendo la presencia de este a meras observaciones del comportamiento que tienen las personas mientras permanecen sentadas en una silla, que es de hecho la manera en que se encuentra estructurada mayormente la psicoterapia. siendo que

El cuerpo es una entidad física, en el sentido material del término. El cuerpo nos pertenece y forma parte, a su vez, del mundo de las formas de la naturaleza. Su actividad se desarrolla en el campo de sus transformaciones propias y en los límites de una actividad en el curso de la cual sufre la experiencia y es vivenciado. (Martínez García, 2014, pg. 498)

Esta investigación busca ser una crítica al cómo se encuentra estructurado el espacio psicoterapéutico, en el sentido de lo citado en el párrafo anterior, es a través del cuerpo que vivenciamos el mundo momento a momento. A pesar de esto, la psicología clínica como ciencia ha dejado de lado la acción de la dimensión corporal de la persona en la psicoterapia y se ha enfocado sobre todo en los procesos mentales como medio para aliviar y curar el sufrimiento psíquico, Siendo que como dice Gallo (2009) “No hay nada que podamos decir, sentir, pensar o desear, en lo que no esté implicado nuestro cuerpo”. Tal lógica usada en la estructuración del espacio psicoterapéutico da a entender que el cuerpo físico “es un cuerpo desligado del pensamiento, del sentimiento y de un territorio de significaciones” (Gallo Cavadid, 2009) Sin embargo, el psicodrama como técnica no busca dejar de lado la comunicación verbal, sino más bien ser un complemento.

Bustos (1992) En su libro acota que “El psicodrama aplicaciones de la técnica psicodramática” señala que la comunicación verbal es la forma más elaborada de comunicación

por su alto nivel de simbolización y destaca que la técnica psicodramática permite establecer nuevamente la posibilidad de verbalizar, a través de la acción terapéutica. (pg.157) Por lo que se puede inferir que esta técnica es más bien un medio a través del cual una persona que no logra expresarse pueda hacerlo mediante la acción corporal en un espacio dramático.

Moreno señala que el "Drama" es una palabra griega que significa acción o algo que sucede. Psicodrama puede, por consiguiente, definirse como aquel método que sondea a fondo la verdad del alma mediante la acción" (Moreno, 1966; Dalmiro, 1992) Siguiendo con esta idea, a lo largo del tiempo se han creado múltiples corrientes que se centran en ciertas áreas del desarrollo psíquico tales como el psicoanálisis, el conductismo, lo cognitivo conductual, el humanismo, entre otras. En lo cual se ha enfatizado en tener cada una de estas un estilo de psicoterapia adecuada acorde a las problemáticas específicas que tiene cada persona a nivel mental.

Es en este contexto que, en 1921 en el país de Austria, esencialmente en Viena, empieza a desarrollarse por Jacob Levy Moreno el psicodrama; Teniendo su origen completa relación con el teatro, la sociología y la psicología. Se denomina como un método de abordaje del individuo, lo familiar, lo colectivo y la comunidad a situar su sufrimiento en un escenario físico, donde la persona y/o grupo a tratar, tiene una segunda oportunidad para ocuparse de su vida a través de la propia representación. En definitiva, "Dicha corporalidad está situada en un contexto social e histórico determinado; asimismo, las orientaciones espaciales y temporales están atravesadas por circunstancias culturales." (Gallo, 2009)

Antecedentes

En primera instancia, se hablará y dará a detallar aspectos de cómo es la salud mental en Chile, desde los planteamientos de Minoletti y Zaccarias (2005) quienes sostienen que "el impacto de las enfermedades mentales, tanto para la persona afectada como para sus familiares y la sociedad en general, es muy alto, no solo en términos emocionales, sino también financieros." Debido a esto, el estado de Chile ha creado estrategias de intervención y planes nacionales en el

área de la salud mental y la psiquiatría dados por el ministerio de salud. Es así como en Chile se empieza a implementar un sistema de salud mixto, esto quiere decir que el sistema de salud se divide en dos sectores específicos tales como el sector público y el sector privado, sin embargo, “predomina el sector estatal, que es el que atiende a la población más pobre, de mayor edad y con mayor carga de enfermedades.” (Minoletti & zaccarias, 2005)

En la red de salud mental en Chile, se crearon múltiples estrategias tales como: un específico programa de salud mental, inversiones para la salud mental, red de servicios, prioridades programáticas y regulaciones con el fin de asistir, mejorar y garantizar calidad en los parámetros de la salud mental. No obstante, dado que el sector privado está bajo la regulación y aseguradoras determinadas de la superintendencia de las ISAPRES, mientras que el sector público es sumamente administrado por el fondo nacional de salud (FONASA), se puede determinar que:

La red de salud mental y psiquiatría funciona por territorios y tiene bajo su responsabilidad la atención de los usuarios del sistema de seguridad pública de salud, las emergencias y los servicios convenidos para los afiliados de los sistemas privados de seguros de salud, así como las acciones de salud pública dirigidas a toda la población. (Minoletti y Zaccarias, 2005)

En un comienzo, tal como menciona Makrinov (Makrinov, et al., 2005) La psicología, como disciplina independiente, tiene alrededor de 60 años en Chile. Su desarrollo ha estado fuertemente marcado por una tendencia a la profesionalización, definiendo a la gran mayoría de los psicólogos como clínicos.

En una encuesta realizada anteriormente por Héctor Moncada y Walter Kühne en el año 2003, se concluyó en base a los resultados que “aparentemente los psicólogos se desempeñan en alto porcentaje en la psicología clínica y la docencia, y les interesa la investigación, pero las publicaciones nacionales parecen indicar una escasa actividad productiva en la investigación en psicoterapia. Sin embargo, “en cuanto, al peso de la experiencia en la actitud hacia la

investigación en psicoterapia, se observó que no existe una diferencia entre tener o no tener experiencia clínica.”

Otra observación que podemos analizar sobre el rol del psicólogo en la clínica es que, “después de involucrarse en la promoción de la salud, las intervenciones del psicólogo de la salud se vuelcan hacia la prevención de enfermedades en los diversos niveles de atención sanitaria.” (Fernández Alves, et al., 2009). Por ende, el psicólogo juega un papel fundamental en el cual observa al paciente en acción y selecciona, administra e interpreta pruebas psicológicas para diagnosticar los desórdenes y utiliza diversas técnicas psicológicas (terapia y psicoterapias) con el fin de mejorar la adaptación del individuo (Ferrezzuelo, 1985.)

En segundo lugar, se hablará del psicodrama que comienza a originarse a comienzos del año 1921, por Jacob Levy Moreno psiquiátrico rumano quien crear en un principio lo que se denominaría como “el teatro de la espontaneidad”, este sería los primeros pasos de vida del psicodrama. A través de esto, más tarde Moreno emigró hacia los Estados Unidos en 1925 con el fin de avanzar un poco más en las corrientes y técnicas de “psicoterapia de grupo”, con lo que empezó a denominar en 1936 el “teatro terapéutico”. Con el paso del tiempo, se adoctrino con influencia de Francia el psicodrama psicoanalítico, el cual es esencialmente de carácter clínico y su desarrollo es totalmente vinculado a prácticas grupales con niños y niñas, esto en completa relación y consecuencia de la segunda guerra mundial que dejó marcada una niñez abandonada en donde buscaron en la ideología de Moreno formaciones para dar asistencia y respuesta a esta última mencionada a través de la representación.

El Psicodrama como modelo psicoterapéutico nace de una inspiración filosófica, religiosa y surge también de disciplinas como el teatro, la psicología y la sociología”. (Severino, Silva, et al., 2016) Implicando, además, “conocimientos de psicología y otras ciencias de la conducta, así como el dominio de los medios adecuados para aplicar esos conocimientos en diferentes situaciones. Requiere además cualidades sutiles, como sensibilidad, creatividad y madurez personal. (Forselledo, 2017)

Relevancia del proyecto de investigación

La acción del cuerpo en el espacio terapéutico es un elemento que ha sido poco explorado en la psicología clínica, he ahí la relevancia del desarrollo de este proyecto de investigación como una propuesta a profundizar y observar los aportes de integrar la narrativa corporal como un complemento para poder ir más allá de lo que nos permite el lenguaje verbal.

En Chile especialmente, se tiene muy poca información o estado del arte referente al área del psicodrama como técnica o psicoterapia dramática a diferencia de Latinoamérica en general. Ya que, países como Argentina (primer país de Latinoamérica pionera en esta área), Brasil, Cuba, entre otros, ya tienen un suficiente fortalecimiento del estado del arte en sus territorios respecto a la práctica y técnica de la dramatización y representación del psicodrama en-sí en base a la cura.

En síntesis, se trata de seguir con el propósito mismo que plantea Moreno al crear el psicodrama como herramienta clínica que constantemente se va transformando y renovando.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las significaciones que le otorgan los psicólogos/as chilenos que trabajan con psicodrama en sus terapias, a la integración de la acción del cuerpo en la psicoterapia?

Objetivos

a. Objetivo General

- Conocer las significaciones que le otorgan los psicólogos/as chilenos que trabajan con psicodrama en sus terapias, a la integración de la acción del cuerpo en la psicoterapia.

b. Objetivos Específicos

- Caracterizar a las/los psicólogas/os que trabajan con psicodrama.
- Describir la práctica asociada a la incorporación de la acción del cuerpo en la psicoterapia.
- Definir las principales diferencias respecto de la psicoterapia clínica tradicional y la psicoterapia clínica incorporando la acción del cuerpo.

Marco teórico/conceptual

Esta investigación tendrá como prisma teórico la perspectiva existencial, la cual tiene como base la búsqueda del sentido y la autenticidad. Diversos autores han abordado esta perspectiva teórica, entre los cuales destacan Heidegger, Längle, entre otros. La terapia existencial es una terapia que se centra en las condiciones para la existencia y busca como uno de sus fines que el ser sea lo más auténtico posible, lo cual se podría ligar al abordaje que hace Moreno respecto de lo espontáneo, término que acuña para referir a la acción auténtica del cuerpo. Es de hecho el motivo por el cual decidimos tomar esta teoría para analizar las distintas experiencias de profesionales que utilizan el psicodrama en la psicoterapia, ya que la teoría existencial “influyó en Moreno en toda su obra en cuanto a conceptos como el Ser y el flujo de la existencia”. (Severino G., Silva W., & Silva M., 2016) y además por sus similitudes en cuanto al objetivo de cada una en el abordaje terapéutico. En su libro “Psicodrama” Gloria Reyes (2006) menciona que el psicodrama integra elementos de la teoría existencial, psicoanalítica y sistémica. Por lo que nos pareció pertinente que la investigación tenga como perspectiva la teoría existencial.

Las significaciones

Cuando en esta investigación se hable de significaciones, nos referiremos a las “significaciones, en tanto atribuciones de esquemas cognitivos del sujeto, que intervienen en cualquier interpretación de los objetos y de las actividades que sobre ellos se ejerzan”. (Piaget, García, 1987, p.26) es decir que las significaciones que nos den estos profesionales sobre las conductas, sentires y respuestas que se manifiestan a través de la incorporación de la acción del cuerpo en la psicoterapia irán cargadas de su propia subjetividad en todo momento, es decir que “...todo lo observable está siempre vinculado a una interpretación y ésta comporta necesariamente, por una parte, significaciones”. (Piaget, García, 1987, p.18). Se vuelve relevante entonces destacar el hecho de que “cada acción u operación está cargada de significaciones por el sujeto...” (Piaget, García, 1987, p.8).

Sin embargo, se utilizará este término y no otro, para describir las experiencias que han tenido estas psicólogas/os al integrar la acción del cuerpo en la psicoterapia, ya que como menciona Vilela en su texto *“Bajo los vestigios de un cuerpo”* “Los cuerpos entretejen un infinito de significaciones y sentidos...” (Vilela, 2009, p.13) De hecho García Rodríguez en su artículo *“Los cuerpos y la recreación del mundo”* menciona que el cuerpo es el “conjunto de significaciones vividas en interacción con otros cuerpos”. (García Rodríguez, 2021, p.76)

Psicólogas/os y uso del psicodrama

En primera parte, debemos mencionar que distintos terapeutas categorizan dentro de sus psicoterapias y espacios terapéuticos distintas técnicas corporales que contribuyen a la acción del cuerpo, tales como mindfulness, psicoterapia sensoriomotriz, el psicodrama, musicoterapia, entre otros.

En segunda parte, estas herramientas de técnicas corporales que principalmente es utilizada por enfoques conductistas, sistémicos, psicoanalistas y de la Gestalt. Dado lo anterior, podemos basarnos en Santiago Jacome Ortañez (2014) cuando sostiene que:

Una de las mayores necesidades de los terapeutas es contar con herramientas prácticas para la intervención con sus clientes, pacientes o consultantes, y una de las mayores riquezas y atractivos del psicodrama es precisamente la cantidad y variedad de procedimientos y recursos técnicos que, por su utilidad, inclusive han sido adoptados por diferentes enfoques terapéuticos. (p.1).

Por lo cual, lo anterior señalado puede entenderse que el psicodrama tiene una cierta característica de ser Gloria Reyes, por ejemplo, argumentando que “Los conceptos relevantes para construir un diagnóstico y un plan terapéutico dentro del psicodrama son los de matriz de identidad, status nascendi, locus y matriz (Reyes, 2020). Categorizando, además, que “La matriz de identidad establece algunos aspectos estructurales de base, que posibilitan conocer el terreno que estamos pisando, cual y como fue la red vincular fundante de la persona. (Reyes, 2020)

Tal como Gloria define (Reyes, 2005) el centro de operaciones de la psicoterapia es la matriz, pero para que eso ocurra existe una resignificación profunda del locus. Entendiéndose como locus como el área en donde se “permiten establecer los puntos de conflictos, los dolores y aspectos sufrientes de la persona, en cierto sentido sus mitos y ritos.” (Reyes, 2020).

Por ende, otros autores agregan que, “toda crisis es un riesgo, pero también una oportunidad. La intervención del psiquiatra y del profesional de la salud mental debe buscar, no sólo la prevención de mayores males, sino también la optimización de los recursos personales” (González de Rivera y Revuelta, 2001).

¿Qué es el psicodrama?

Para hablar de psicodrama, es necesario comenzar nombrando a Moreno quien fue el creador del psicodrama en 1921 como una herramienta para profundizar en psicoterapia, llevándola más allá de lo que se puede alcanzar por medio del lenguaje, ya que a través de la dramatización entra en acción la dimensión corporal, es decir se considera tanto el lenguaje

verbal como el lenguaje no verbal. Sin embargo, nos referiremos principalmente a los planteamientos de Gloria Reyes autora chilena que fue muy significativa para los estudios del psicodrama en Chile.

En su libro “Psicodrama” Gloria Reyes (2006) hace alusión al carácter mutable del psicodrama y a las intenciones que tuvo Moreno desde el principio de que fuese una herramienta que se siguiese investigando y reinventando todo el tiempo, es más incluso se requiere creatividad al momento de su aplicación. También menciona que para ella el psicodrama es tanto un paradigma, como una herramienta conceptual que permite trabajar en el tratamiento de múltiples patologías y sus diagnósticos “Para el psicodrama el diagnóstico nosográfico y estructural se considera como parte del contexto y es complementario al diagnóstico procesal -comprensivo biográfico-, que incluye lo movable, lo psicodinámico”. (Reyes. G, 2006, p.55)

De lo anterior se desprende que el psicodrama pone énfasis en las condiciones que tiene la persona, considerando tanto su contexto como la dimensión psicodinámica. Siguiendo con el planteamiento de Reyes (2006) una de las prioridades de esta corriente psicoterapéutica es poder mirar los recursos personales del sujeto, para así trascender la patología y no centrarse exclusivamente en este aspecto, poniendo al servicio del proceso psicoterapéutico los recursos que ya posee la persona y que muchas veces son desconocidos para la misma. (p.55) Para esta técnica, “los síntomas constituyen sistemas defensivos, trastornos, que poseen un [para qué], no un [porqué]” (Reyes. G, 2006, p.56) “Una de las funciones del psicodrama será comprender la serie de circunstancias que estimularon la estructuración de una conducta defensiva” (Bustos, D. M, 1992, p.29) o como se le llama en la teoría existencial, reacciones de coping. Que son estructuras defensivas que se expresan de manera inconsciente “Cuando la base vital corre peligro para el sujeto la psicodinámica genera ‘reacciones de Coping’ (resguardo, protección). De un modo concreto, la psique expresa el ‘sentimiento’ de cómo uno se encuentra corporalmente en el mundo (vivencia de ‘vitalidad’ y ‘pulsionalidad’).” (Längle, 1998, p.16) “Cuando un paciente está expresando totalmente sus sentimientos en una sesión de psicodrama, todos los gestos y la actitud corporal son coherentes con el personaje, con la situación y con ese momento”. (Bustos, 1992, p.122) Por lo que,

Si alguien posee una confusión entre el cuerpo y el ambiente, va a tender a incorporar en las sensaciones corporales propias aspectos del exterior o proyectar en el exterior las sensaciones internas, sin darse cuenta de los límites entre el adentro y el afuera”. (Reyes. G, 2006, p.56-57)

Psicoterapia

“Cuando hay un trauma psicológico, una psicoterapia que no integre la mente, el cerebro y el cuerpo no será completa” (Van Der Kolk, 2015)

Se ha argumentado dentro de los años que la psicoterapia ha de ser una cierta terapia especializada en ser la herramienta de apoyo que se utiliza para el tratamiento de enfermedades o emocionales por medio de procedimientos psíquicos. Por ello, “desde esta perspectiva, podemos entender la crisis como: una experiencia puntual que fuerza al individuo a reconsiderar en un plazo breve de tiempo el sentido de su vida. De ahí el riesgo y la potencialidad creativa de las crisis”. (González de Rivera y Revuelta, 2001)

Ante esto, “entenderemos como crisis una condición inestable, que se presenta en el curso de un proceso, y cuya resolución condiciona y modula la continuidad del mismo. La crisis implica la inevitabilidad de una transformación.” (González de Rivera y Revuelta, 2001, p.36)

Desde este punto, relacionamos nuestra investigación con el enfoque de la psicoterapia humanista-existencial debido a que, en primera parte, el enfoque existencialista ha estado unido desde Moreno hasta la actualidad con el psicodrama. En segunda instancia, el enfoque existencial basándonos en la teoría fenomenológica, concibe el cuerpo como una existencia corporizada y vivida, es decir, el lugar desde y donde se organiza experiencialmente la existencia (Romero, 2003).

Lo anterior señalado podría distinguirse de una comprensión a lo que mencionan algunos autores en expresar que

La intencionalidad del movimiento implica la exaltación de lo humano como trascendencia y superación; frente a esto, es importante señalar que al cuerpo físico y dicotómico le pertenece el movimiento; sin embargo, una fenomenología corporal se opone a tal consideración, pues el cuerpo, más allá de la sustancia, es esencia.” (Cortés-Murillo, Perea-Baena & Sarmiento-Rojas, 2019, p.4)

La terapia existencialista la mencionamos además porque, tal como señala Tobías Imbernón y García-Valdecasas (2009) “esta inspiración filosófica, no sirve tanto para desarrollar teorías o modelos del funcionamiento psicológico como para plantear las cuestiones acerca de la naturaleza del ser humano y de las condiciones de la existencia. Sino más bien, la naturaleza y condiciones que tienen que ver con la ansiedad, la tristeza, la soledad, la desesperación, la libertad, la alienación y, en definitiva, con el sentido de la vida.

Por consiguiente, definiremos este “tipo de psicoterapia como un método de relación interpersonal y de análisis psicológico cuya finalidad es promover un conocimiento de sí mismo y una autonomía suficiente para asumir y desarrollar libremente la propia existencia” (Villegas, 1988).

La acción del cuerpo en la psicoterapia

El cuerpo es uno de los conceptos centrales de nuestra investigación ya que nuestro objeto de investigación es la acción de este en el espacio de la psicoterapia. Como ya se ha mencionado anteriormente el psicodrama busca la capacidad del sujeto de develar su conflicto a través de la corporalidad, “más allá de la palabra”.

“En el modelo psicodramático se describen además las áreas mente, cuerpo y ambiente, y se las relaciona con los roles, ya que es a través de estas áreas que los roles toman cuerpo y forma”. (Reyes. G, 2006, p.56). La existencia de un espacio dramático en el psicodrama da lugar a que aparezcan los discursos corporales, ante ello dan inicio a formas verbales que en psicoterapia tenemos en cuenta, ya que todos los signos del lenguaje corporal son de gran utilidad, debido a que:

Las defensas del lenguaje corporal son menores y por lo tanto tienden a expresar conflictos más libremente. Todos estos mensajes no verbales son tomados en cuenta como muy significativos en las formas verbales de psicoterapia y por supuesto mucho más en psicodrama” (Bustos, D. M, 1992, P.122)

Autores como De Castro y Gómez Peña (2011) plantean además que, “el cuerpo constituye un referente directo de la vivencia, por lo cual su estudio y comprensión son esenciales para el desarrollo de la psicología, pero ya no de forma atomizada y separada de las valoraciones e intenciones de la persona, sino como puerta de acceso directo a la experiencia” (p.247).

Así, el espacio es una variable que, entre otras, transforma el cuerpo de una mera materialidad biológica, constituida por órganos y procesos fisiológicos, a una materialidad simbólica, inmersa en procesos de significación y comunicación. (Finol, 2015, p.98). Es por ello que, el cuerpo tiene una relevancia inmensa en sus acciones dentro del espacio terapéutico dado que instaure su propia identidad y se autodefine. Tal como menciona Finol (2015), “las transformaciones mutuas, le dan identidad al cuerpo que ocupa, habita o transita el espacio, sea este un lugar o un territorio. Por lo que, al darle identidad, significa que lo dota de rasgos diferenciadores que se traducen en sentidos particulares que van más allá de lo meramente morfológico y de lo meramente biológico.”

Por último, Gloria reyes (2006) plantea la utilización de lo que se denomina como biodrama el cual ella define como “la reproducción en el campo escénico de una línea de la vida, a través de la cual el protagonista va recorriendo corporalmente hitos relevantes de su biografía, mientras el director lo va deteniendo para aplicarles técnicas psicodramáticas necesarias. (p.57)

Metodología

1. Diseño metodológico

- a) Tipo de estudio: Se realizará un estudio cualitativo, ya que nuestra investigación considera aspectos como la experiencia de los entrevistados y sus diferentes puntos de vista, respecto de la incorporación de la acción del cuerpo en la psicoterapia. Este tipo de estudio es el más pertinente con nuestra investigación ya que es una técnica a través de la cual “se recogen y analizan las opiniones, discursos, acciones y significados personales para comprenderlos en profundidad”. (Cerdá. J.M, et al 1999, p. 313)
- b) Alcance de la investigación: El alcance de la investigación será de tipo exploratorio, ya que el psicodrama no es un tema respecto del que se haya estudiado tanto en Chile específicamente y este tipo de estrategia suele utilizarse como “un primer conocimiento de los problemas o condiciones del fenómeno objeto de estudio.” (Lafuente Ibáñez y Marín Egoscozabal, 2008).
- c) Enfoque de investigación: La investigación tendrá un enfoque fenomenológico pues “la intención primera de la fenomenología está en revelar, descubrir el significado de la experiencia humana”. (Barbera & Inciarte, 2012, pg. 203) y nuestra investigación está centrada en las significaciones que han construido respecto de la incorporación de la acción del cuerpo en la psicoterapia las psicólogas/os a través de sus experiencias al trabajar con psicodrama en psicoterapia, aludiendo a algo tan subjetivo como la experiencia, como se menciona “la fenomenología, es vista como una corriente que aporta la experiencia subjetiva de los hechos tal como se perciben, por tanto, la investigación fenomenológica le asigna un papel principal a la experiencia subjetiva (...)” (Barbera, & Inciarte, 2012, pg. 201)

2. Diseño muestral

- a) Selección muestral: Los participantes serán 2, 1 psicóloga chilena y 1 psicólogo chileno profesionales que incorporan el psicodrama en sus psicoterapias clínicas hace 2 o más años como requisito de experiencia.
- b) Estrategia de muestreo: (representación estructural): Se hará un muestreo no probabilístico, utilizando la estrategia de muestreo intencional dado que los participantes de esta investigación deben cumplir con ciertos criterios y atributos específicos, tal como definen Tamara Otzen y Carlos Manterola (2017) “este tipo de muestreo permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra sólo a estos casos. Se utiliza en escenarios en los que la población es muy variable y consiguientemente la muestra es muy pequeña.”

3. Técnicas de producción de información

Se realizarán entrevistas semiestructuradas, ya que permiten el desarrollo de una mayor flexibilidad en el diseño investigativo, donde “el sujeto ocupa el lugar protagónico, poniendo el énfasis en estudiar los fenómenos sociales en el entorno en el cual ocurren y considerando el significado que el actor da a los hechos y a las situaciones”. (Tonon, 2009, p. 64) “Es decir, que si bien el investigador realiza una serie de preguntas que definen el área a investigar, también puede profundizar en alguna idea que le resulte relevante, decidiendo entonces, la incorporación de nuevas preguntas.” (Tonon; Toscano, 2009, p. 57). Es por esto que nos parece pertinente esta técnica de producción de información, ya que nos permite investigar aspectos más profundos “Dando oportunidad por lo abierto de sus preguntas a que el entrevistado se exprese lo suficiente y deteniéndose cuando se estime que ya no interesa saber más sobre el tema”. (Díaz. M, 2011, p.14)

4. Técnica y procedimiento de análisis de información

La técnica que se utilizará para analizar la información será el análisis de discurso o como abrevian algunos autores AD. “El Análisis del Discurso es un proceso altamente interpretativo que reconoce las múltiples interpretaciones que emergen desde el dato, y por lo tanto, los hallazgos necesitan ser rigurosamente apoyados por estos datos”. (Urrea, E, 2013, p. 55) En el caso de esta investigación es esencial tomar en cuenta el carácter interpretativo de los datos obtenidos, ya que como se ha dicho anteriormente las significaciones están siempre cargadas de la propia subjetividad y forma de interpretar las experiencias de las personas, “Es decir, el Análisis del Discurso parte de la base que la lengua (escrita y oral) no es el medio exclusivo de representación y comunicación, de lo contrario, el AD no se distinguiría de la Lingüística Textual”. (Santander, 2011, p. 214)

En resumen, la complejidad teórica del AD se manifiesta en la cantidad de nociones que pueden constituir categorías y subcategorías, unidades de análisis y variables”. (Sayago, 2014, p. 10) De hecho “siempre el análisis del discurso varía según los intereses que motiven la investigación, según las hipótesis que se formulen o los objetivos que se planteen. (Santander, 2011, p. 222)

Aspectos éticos

Los principales resguardos éticos que se tomarán en esta investigación, será resguardar el anonimato de las los entrevistados y se le entregará al inicio de la entrevista un consentimiento informado. “En este sentido, concibe al C.I. como un proceso que se extiende desde el primer encuentro con cada participante y que finaliza cuando se hayan cumplido los compromisos pactados entre participante e investigadora”. (Rodríguez, et al. 2020, p.274)

Resultados obtenidos de la investigación

En el análisis de los resultados, se encontró a través del discurso de los sujetos entrevistados distintas categorías y subcategorías que detallaremos a continuación mediante

citas de las entrevistas realizadas que identificamos mediante las referencias (E1) y (E2) para el primer y segundo entrevistado respectivamente.

(1.1) Iniciación y cercanía hacia el psicodrama por el psicólogo entrevistado

Los psicólogos entrevistados generaron su primera cercanía con el psicodrama gracias a las ofertas de práctica de sus universidades, a pesar de ser una técnica poco común y a partir de esto surge un interés en el psicodrama que los lleva a querer profundizar y especializarse en aquello.

“Porque estando en quinto nos ofrecían como lugares de práctica y dentro de esas posibilidades estaba el centro de estudios de psicodrama de Chile”. (E1)

(1.2) Antecedentes e influencia de autores

Psicólogos entrevistados a través de su interés en el psicodrama, adquieren, comprenden y son influyentes en conocimiento a través de diversos autores claves del psicodrama.

“Mi orientación es una orientación de psicología analítica hoy en día. Entonces, digamos que la teoría columna vertebral para mí es esa, que pertenece a la psicología profunda y que es también parte de la mirada, digamos, es una parte heredera de la psicología de Freud.” (E2)

“Jung, Karl Gustav Jung, más la de Moreno, y bueno, todos los autores que vienen como derivados de ambas teorías, digamos, que ahí son muchos, por ejemplo, los Junguianos están, no sé, Berlinger, Frank, Murray Steine, Edward Edinger, un montón, digamos, que son parte de nuestro bagaje, digamos, y de todos los influyentes de Moreno, también hay muchos otros autores como Mario Guccinder, Menegazzo, está, como que les mencionaba anteriormente, de Pablo Población, que habla del psicodrama bi-personal entonces, hay muchos autores de base.” (E2)

(1.3) Motivos para usar el psicodrama en los psicólogos entrevistados

Se deja ver la búsqueda de llegar con rapidez a resolver situaciones de conflicto. Dentro de las corrientes del psicodrama, se usan variables técnicas que generan una cierta rapidez y eficacia en el conflicto o problema del paciente a tratar.

“lo rápido con lo cual uno llegaba al núcleo de la problemática de alguien”. (E2)

(2.1) Diagnóstico del malestar a partir de técnicas corporales

En el psicodrama es el psicólogo quien se encarga de la dirección de la psicoterapia, por lo que es relevante que este maneje las herramientas necesarias para saber cuándo y de qué manera comenzar a involucrar la acción del cuerpo, para así generar un buen proceso de intervención y aproximación al conflicto a tratar.

“Si la dirección está bien hecha, en muy poco tiempo queda develado el problema. Y probablemente también como el camino para comenzar el proceso de intervención y de transformación”. (E2)

(2.2) Corrientes del psicodrama

Existen múltiples corrientes de psicodrama a través de los cuales se puede abordar un conflicto específico. Si bien, no resuelve la problemática en-sí, es un buen elemento para llegar con rapidez al punto de partida, ya que, al incorporar la acción del cuerpo, es el mismo discurso corporal quien devela tanto la problemática principal como el camino complementario para intervenir en el transcurso de las secciones y conflicto a tratar.

“No es que el psicodrama en sí mismo, o un psicodrama lo resuelva, pero sí te da como el punto final inicial, digamos, o el empujón para comenzar, decir ya, el camino va por este tema. Es muy rápido en ese sentido. Es muy intenso por lo mismo”. (E2)

(2.3) Caracterización del trabajo psicodramático bi-personal y grupal.

Dado a que trabajar con grupos terapéuticos se vuelve difícil en el contexto y cultura chilena, se hace mayor uso del psicodrama bi-personal.

“Está el psicodrama que es grupal, pero también está el psicodrama que es bi-personal. Que, si bien Moreno siempre lo pensó como un trabajo grupal, con más gente, con otros, no siempre es fácil armar grupos”. (E2)

(2.4) Territorio y trabajo psicodramático

Se da a entender la necesidad de un cierto tipo de personas para aplicar la técnica psicodramática como la pensó Moreno o al menos de base ser una persona más abierta a la hora de compartir experiencias, ya que al hacer la comparación con otros países se menciona a personas de personalidad más bien extrovertida cuando se trata del trabajo con grupos terapéuticos.

“Por ejemplo, acá en Chile en general el tema es un poco más reservado, como que a la gente le complica un poco más esta idea de hacer grupos terapéuticos, por ejemplo. Que en otros países no es tan así, porque son más, no sé, extrovertidos” (E2)

(2.5) Aproximación a la sintomatología

Se puede evidenciar aquí la practicidad de trabajar con la acción del cuerpo dado a que la psique necesita representar constantemente lo que le sucede y esto lo hace a través de la aparición de un síntoma que es la manera en que se hace evidente en el cuerpo lo que no pudo ser procesado en la psique y de esta manera autorregularse.

“(…), al estar trabajando con un síntoma, que yo encuentro que eso, ahí uno ve que la psique en realidad se autorregula y está constantemente necesitando cómo representar lo que le sucede”. (E1)

(2.6) Impacto de incluir el cuerpo en una sesión de psicoterapia

Se deja ver según lo dicho por la persona entrevistada como se enriquece la terapia a la hora de incorporar la acción del cuerpo ya que este ayuda a llegar a memorias mucho más profundas e incluso llegar a memorias que no se tenían antes de incluir el ejercicio corporal.

“Cuando uno le pide representar con el cuerpo algún conflicto a una persona o uno mismo, obviamente uno lo trabaja también con uno, se resume a través de un símbolo, o sea simbolizamos con el cuerpo la experiencia y lo que de eso aparece es tan potente que se ha llegado a mí, al menos mi experiencia, a desbloquear como recuerdos que no se tenían”. (E1)

(2.7) Abordaje de la psicoterapia dramática con pacientes

Si bien, Moreno define que el psicodrama “es la ciencia que explora la verdad de los seres humanos o la realidad de situaciones por métodos dramáticos” (1922) Por lo que, las partes del caldeamiento, dramatización y sharing en el psicodrama, son importantes y significativas para los pacientes que se tratan con esta técnica de psicoterapia dramática, ya sea de una forma bi-personal como grupal.

“Y con los pacientes individuales también compartimos desde el sharing, él bueno, ¿qué te pasó con la representación, con lo que dramatizamos?, ¿con lo que estuvimos trabajando? Y después viene el cierre”. (E2)

El transcurso de esta técnica pasa por diferentes etapas (inicio, desarrollo, cierre), siendo la parte del sharing la más significativa dado que se comparten emociones y sentires que provocaron la dramatización del conflicto, y este si se trabaja en un grupo terapéutico amplio, más enriquecedor que es la experiencia.

“En grupos de formación está la segunda parte. En grupos terapéuticos uno llega hasta el sharing, hasta compartir emocionalmente. Y después cerramos y en grupos de formación está el sharing, junto con después su respectivo cierre”. (E1)

En base a la cita anterior, podemos decir que, Moreno define que el psicodrama “es la ciencia que explora la verdad de los seres humanos o la realidad de situaciones por métodos dramáticos” (1922) Por lo que, las partes del caldeamiento, dramatización y sharing en el

psicodrama, son importantes y significativas para los pacientes que se tratan con esta técnica de psicoterapia dramática, ya sea de una forma bi-personal como grupal.

“(…) Con un grupo de cuatro personas yo he hecho un grupo terapéutico. Con tres personas también se puede, pero ya nos quedamos un poquito más cortos, pero se puede. Con dos personas es más complejo, pero es que depende de lo que uno va a trabajar(…), Mientras más personas, se enriquece más el grupo. Cinco o seis personas en adelante es ideal”. (E1)

(2.8) Objetos intermediarios en la práctica de psicoterapia corporal

El terapeuta cuando está trabajando con un paciente y este no sabe de donde proviene una sintomatología de su conflicto, se le hace trabajar ejercicios corporales y/o que materialice ese malestar en un objeto físico con el fin de trabajar y abordar los conflictos en la personificación de este en una escena a trabajar en la práctica psicoterapéutica.

“(…) Por ejemplo si estamos trabajando alguna experiencia o algún síntoma que no haya conciencia de dónde viene, no haya imagen como de a qué está asociado este malestar. Ahí yo los invito por ejemplo a que hagamos ejercicios, algunos ejercicios corporales, una sensibilización corporal” (E1)

(2.9) Materialización del síntoma

El terapeuta cuando está trabajando con un paciente y este no sabe de donde proviene una sintomatología de su conflicto, se le hace trabajar ejercicios corporales y/o que materialice ese malestar en un objeto físico con el fin de trabajar y abordar los conflictos en la personificación de este en una escena a trabajar en la práctica psicoterapéutica.

(…) y de que de ahí se fijen en una parte del cuerpo que puedan estar generando o donde puedan sentir que está alojado el conflicto y desde ahí sacamos una escena”. (E1)

“y esa escena la trabajamos acá con lo que se llama en psicodrama objetos intermediarios que pueden ser los mismos cojines, pueden ser las figuritas que ves ahí en miniatura y

personificamos un poco los dolores corporales y desde ahí aparecen escenas de la vida biográfica y las elaboramos juntos”. (E1)

(2.10) Técnicas aplicadas en un trabajo psicodramático

Si bien, el psicodrama tiene herramientas o técnicas que asisten de manera específica al paciente, generando en él, cierto insight al cambiar momentáneamente su realidad o de imaginarse ser otra persona con la cual se tiene un conflicto.

“Usando muchas de las técnicas y del trabajo psicodramático, entonces puedes trabajar con esculturas, con soliloquios, con la silla vacía. (...) En la silla vacía, básicamente, uno de los conceptos centrales del trabajo psicodramático tiene que ver con el reverso de roles. El reverso de roles significa que es ponerse literalmente como en los zapatos de otro”. (E2)

(3.1) Práctica psicodramática

Las diferencias e implicancias se encuentran en cómo entendemos nuestro cuerpo y el de otra persona y que nos pasa o sucede con ello, qué sentido le da el paciente cuando está en sesión con nuestro cuerpo, con un otro. Al momento de desarrollarse la sesión, el paciente encuentra diferencias o comparaciones a través del otro, incluso con su terapeuta, por lo que al tener esa noción nos adentramos al término sudafricano "Ubuntu", el cual dice que una persona aprende a ser persona, a través de otras personas.

(...) La diferencia está en cuánto nos detenemos a ver y a entender qué es lo que implica el cuerpo de la otra, como cuánto nos paramos a reflexionar, a sentir, cuánto miramos en la transferencia, por ejemplo, lo que nos pasa con el que llega a la sesión. Y el cuerpo del otro. Porque eso genera un impacto en nosotros y nos da información relevante sobre quién es el paciente, lo que el paciente le pasa con nosotros. (E1)

(3.2) Contexto y ambiente

El profesional demuestra que, al momento de aproximarse a un determinado conflicto con el paciente, éste manifestara diferentes mecanismos de defensas que no brindan relación con la acción corporal, por lo que se debe crear un espacio y ambiente confiable y adecuado para el desarrollo de las sesiones futuras en el trabajo psicodramático.

“La posibilidad de que nos abramos a entrar en una experiencia más expresiva. Obviamente nos vamos a encontrar con más defensa. Hay que generar todo un ambiente. Yo la verdad que las primeras sesiones no suelo entrar con actividad corporal. Después de mucho tiempo, al menos en este contexto más individual. (E1)

(3.3) Diferencia del discurso del habla y el discurso del lenguaje corporal.

Dentro de una mirada psicodramática, la acción del cuerpo corresponde a un diálogo que complementa al habla, por lo que, si el habla no dice algo, lo dirá el cuerpo en el transcurso de la sesión. Al lograr eso se obtiene una indagación hacia algo inconsciente manifestada por el cuerpo del paciente.

“(…) No son pocos los modelos que incorporan el cuerpo. Pero cuando se incorpora, yo creo que se enriquece cuando se hace bien. Cuando intervenimos bien desde el cuerpo, creo que apela a entrar a contenidos no verbales. (…) Yo creo que eso es lo que enriquece como no quedarnos solamente con lo que la conciencia tiene que decir con respecto a lo que aqueja. Sino que uno entra también desde lo inconsciente”. (E1)

“El cuerpo te dice inmediatamente que algo no está tan bien, o que algo tienes que centrarte en ese tema y no en otro”. (E2)

Dado lo anterior señalado, dentro de una mirada psicodramática, la acción del cuerpo corresponde a un diálogo que complementa al habla, por lo que, si el habla no dice algo, lo dirá el cuerpo en el transcurso de la sesión. Al lograr eso se obtiene una indagación hacia algo inconsciente manifestada por el cuerpo del paciente.

(3.4) Psicología clínica tradicional y corrientes.

El profesional sostiene que, para hablar sobre la psicología clínica tradicional, debemos colocarnos desde un punto determinado desde una corriente psicológica, sin olvidar que todas tienen un punto en común, que es llegar a un trauma o conflicto específico del paciente, independientemente del área de psicoterapia utilizada.

“Creo que es difícil hablar de lo tradicional. Tenemos que hablar de lo tradicional desde ¿dónde? Desde el psicoanálisis, de la psicología analítica, desde el cognitivismo conductual. Pero hoy en día yo creo que ya eso está súper integrado en la práctica actual. Hay avances ya de la psicoterapia que son transversales a las orientaciones que uno tenga. Uno sabe que la teoría del trauma es importante independiente de la corriente que uno venga.” (E1)

Discusiones teóricas

El psicodrama, una modalidad terapéutica desarrollada por Jacob Levy Moreno, ha ganado reconocimiento y aplicación en diversos contextos a nivel mundial (Moreno, 1953). En Chile, este enfoque ha experimentado un crecimiento significativo en las últimas décadas, emergiendo como una herramienta valiosa en el ámbito de la psicoterapia y la intervención social. Este análisis teórico examina la evolución del psicodrama en Chile, explorando sus fundamentos, aplicaciones y la manera en que se ha integrado en la práctica clínica y comunitaria.

Fundamentos del Psicodrama en Chile

El psicodrama en Chile se ha desarrollado sobre la base de los principios fundamentales establecidos por Moreno, los cuales enfatizan la espontaneidad, la creatividad y la expresión dramática como medios para explorar y abordar los conflictos psicológicos (Blatner, 2000). La adaptación de estos principios al contexto chileno ha llevado a la creación de enfoques específicos que reflejan la riqueza cultural y las características sociopolíticas del país (Álvarez, 2012).

Aplicaciones Clínicas

En el ámbito clínico, el psicodrama se ha utilizado de manera efectiva para abordar una variedad de problemas psicológicos, incluyendo trastornos de ansiedad, depresión y trauma (Kellermann, 1992). La dramatización de situaciones problemáticas proporciona a los participantes una vía para explorar emociones, identificar patrones de comportamiento y fomentar la empatía. En el contexto terapéutico chileno, esta metodología ha demostrado ser especialmente efectiva en poblaciones afectadas por eventos traumáticos, como dictaduras pasadas o desastres naturales (Amado, 2008).

Integración en la Intervención Social

Además de su aplicación en entornos clínicos, el psicodrama se ha integrado con éxito en intervenciones sociales en Chile (Álvarez, 2016). Programas comunitarios y educativos han adoptado esta metodología para abordar problemas relacionados con la violencia, la exclusión social y la construcción de identidad. La participación de los individuos en la representación dramática de sus experiencias facilita la reflexión colectiva y promueve la construcción de comunidades más resilientes (Meyer, 2010).

Desafíos y Futuras Direcciones

A pesar de los logros, existen desafíos en la difusión y consolidación del psicodrama en Chile (Karp, Holmes, & Tauvon, 2008). La falta de recursos y la necesidad de una mayor capacitación de profesionales son áreas que requieren atención. Además, es crucial continuar adaptando el psicodrama a las cambiantes realidades socioculturales del país. Futuras investigaciones podrían explorar aún más la efectividad del psicodrama en contextos específicos y examinar sus beneficios a largo plazo en la salud mental de la población chilena (Cossa, 2019).

Conclusiones

Ya realizadas nuestras determinadas entrevistas, logramos comparar las respuestas de los entrevistados en relación a los antecedentes de nuestra investigación, en donde dichos resultados

coinciden en mayoría en virtud a nuestros objetivos de investigación. En primera parte, recolectamos aspectos que nos llevaron a ordenar la información recolectada en categorías de caracterización y subcategorías que harán entender de mejor manera las dimensiones que abordaremos. Por otro lado, además, estas categorías nos ayudaron en corroborar enfoques de nuestros psicólogos entrevistados con el fin de almacenar y relacionar las influencias de estos últimos mencionados a la hora de su práctica y corriente psicológica con cual trabaja, en relación a nuestra recolección de autores influyentes en base al desarrollo del psicodrama y sus antecedentes.

Desde otro punto de vista, nuestros resultados nos permitieron en primera parte lograr una determinada caracterización de los psicólogos entrevistados, en relación a un enfoque de alguna corriente psicológica junto con sus respectivas motivaciones para ejercer la técnica psicodramática en sus secciones. En segundo lugar, logramos reconocer en la práctica asociada a la incorporación del cuerpo en psicoterapia destacando aspectos como el abordaje de la técnica psicodramática en pacientes, una específica aproximación de alguna sintomatología del paciente junto con la materialización del síntoma en distintos objetos físicos que se encuentren en la sala determinando que son de ayuda para la psicoterapia del cuerpo y del impacto de incluir a este en una sección.

Por último, logramos señalar que dentro de la práctica psicodramática existe una diferencia entre lo que es el discurso del habla como tal, en relación al discurso del lenguaje corporal, en donde al ser distintos existe una complementación desde el lenguaje corporal al discurso del habla. Por ende, es menester señalar esto debido a que la relevancia de nuestra investigación entra en los marcos de profundizar y observar la narrativa del cuerpo y su incorporación complementaria, dado que, desde el enfoque fenomenológico-existencialista, se afirma que “El cuerpo es entonces, siempre un cuerpo en situación, por lo que otorga sentido a todas las cosas que le rodean y entran o no en contacto con él. Por lo tanto, el cuerpo del otro es una “totalidad sintética”, tal como dice Aisenson (1981).

No obstante, al responder a nuestra pregunta de investigación apreciamos y captamos que los psicólogos entrevistados tienen significaciones y subjetividades propias relacionadas a la práctica psicodramática y sus espacios terapéuticos, además de recordar que el psicodrama es un

ente que va transformándose y renovándose constantemente. Por lo que, las experiencias de los psicólogos entrevistados nos generó relaciones tanto significativas hacia la práctica de incluir la acción del cuerpo, como el desarrollo de esta psicoterapia en-sí y en cómo esta puede llegar hacia una cura óptima hacia el paciente en cuestión, a través de las manifestaciones y acciones del cuerpo y ya sea trabajando de forma individual o colectiva en la sección psicoterapéutica enfrentando también las dificultades que se vayan presentando con el consultante en el desarrollo de secciones.

Por otra parte, las deficiencias que podemos destacar en esta investigación fue la poca cantidad de postulantes en la búsqueda de profesionales que utilizaban la técnica psicodramática en sus psicoterapias, por lo que nos da a entender lo difícil que es encontrar este tipo de profesionalismo en el territorio de la Región Metropolitana de Santiago, agregando además la perspectiva de género en los profesionales, ya que los entrevistados corresponden a 1 mujer y 1 hombre respectivamente. Debido a esto, perdemos la oportunidad también de tener más dimensiones o citas que contribuyan aún más nuestra investigación, con el fin de generar implicancias y aproximaciones certeras del impacto de involucrar la acción del cuerpo y el diálogo del cuerpo en una psicoterapia clínica, sin embargo, nos da el pie de inicio y las bases correspondientes para enfatizar e investigar dicha técnica en un futuro cercano de una manera más completa e inclusiva, dado que el psicodrama en Chile ha evolucionado como una herramienta terapéutica y social valiosa. Su capacidad para abordar problemáticas individuales y colectivas lo convierte en un enfoque dinámico y relevante. A medida que la disciplina continúa desarrollándose, es esencial abordar desafíos y buscar formas innovadoras de integrar el psicodrama en la práctica clínica y comunitaria en Chile.

Referencias Bibliográficas

- Barbera, N., & Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12(2), 199-205.

- Baz, M. (2009). Cuerpo y otredad en la danza. *TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales*, (32), 13-30. Recuperado en: <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/542/539>
- Benito, L. E. A. (1995). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. In *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 225-240). Síntesis.
- Blandón Echeverri, D. C. (2021). *Estado del arte del psicodrama: otra forma de abordar pacientes desde la psicología*. Recuperado en: <http://hdl.handle.net/10946/5272>
- Bustos, D. M. (1992). *El psicodrama aplicación de la técnica psicodramática*. Editorial plus ultra.
- Cerdá, J. M., Rodríguez, M. P., García, M. H., & Gaspar, O. S. (1999). Técnicas cualitativas para la investigación en salud pública y gestión de servicios de salud: algo más que otro tipo de técnicas. *Gaceta Sanitaria*, 13(4), 312-319.

- Contreras, G. R. (2013). Psicoterapia psicodramática: una forma de diagnóstico y tratamiento para la depresión. *Revista brasileira de psicodrama*, 21(2), 53-64. Recuperado en: <https://revbraspsicodrama.org.br/rbp/article/view/335/329>
- Cortés-Murillo, J. C., Perea-Baena, I. D. P., & Sarmiento-Rojas, J. (2019). Parkour y movimiento humano. Sentidos y significados de su práctica en Bogotá. *Convergencia*, 26(79). recuperado en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v26n79/2448-5799-conver-26-79-006.pdf>
- De Castro, A & Gómez Peña, A. (2011). Corporalidad en el contexto de la psicoterapia. *Psicología desde el Caribe*, (27), 223-252. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/n27/n27a11.pdf>
- De Toscano, G. T. (2009). La entrevista semiestructurada como técnica de investigación, Recuperado en: https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacion_cu.pdf#page=48
- Díaz Sanjuán, L. (2011). Indagación. Recuperado en: https://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/Indagacion_Lidia_Diaz_Sanjuan_Texto_Apoyo_Didactico_Metodo_Clinico_3_Sem.pdf

- Fernández Alves, R., Carmo Eulalio, M. D., & Jiménez Brobeil, S. A. (2009). La promoción de la salud y la prevención de enfermedades como actividades propias de la labor de los psicólogos. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 61(2). Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=229019248009>
- Finol, J. E. (2018). Cuerpo e identidad: Espacio, lugares y territorios. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 23(3), 92-102. recuperado en: <https://www.redalyc.org/journal/279/27957771009/27957771009.pdf>
- Finol, J. E. (2015). *La corposfera: Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo* (Vol. 2). Ediciones Ciespal. Recuperado en: <https://www.joseenriquefinol.com/wp-content/uploads/2020/07/Rese%C3%B1a-del-libro-La-Corposfera-por-Antonio-Caro-Revista-Chasqui-130.pdf>
- García Rodríguez, R. E. (2021). Los cuerpos y la recreación del mundo. Breves apuntes en torno a las fotografías de Spencer Tunick. *Uaricha, Revista De Psicología*, 3(9), 76–80.

- Gallo Cadavid, L. (2009). El cuerpo en la educación da que pensar: perspectivas hacia una educación corporal. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 35(2), 232-242. recuperado en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052009000200013>
- González de Rivera y Revuelta, José Luis. (2001). Psicoterapia de la crisis. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (79), 35-53.
- Itoiz, J., & Trupa, N (2011). Percepciones y significaciones del cuerpo en Jóvenes de las ciudades de Junín y Gualeguaychú. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. recuperado en: <https://www.aacademica.org/000-093/225.pdf>
- Lafuente Ibáñez, C., & Marín Egoscóabal, A. (2008). Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas. *Revista Escuela De Administración De Negocios*, (64), 5–18. recuperado en: <https://doi.org/10.21158/01208160.n64.2008.450>
- Längle, A. (1998). Comprensión y terapia de la Psicodinámica en el Análisis Existencial. *Revista Existenzanalyse*, 1. Recuperado en: https://www.icae.cl/wp-content/uploads/2013/06/Comprension_y_Terapia_de_la_Psicodinamica_en_AE.pdf

- Maillefert, C. B. (2017). *Psicodrama: Desarrollo personal y coaching con la terapia que promueve la espontaneidad como recurso* (Vol. 1). Editorial AMAT.
- Makrinov, Ninna, Scharager, Judith, & Molina, Loreto. (2005). Situación Actual de una Muestra de Psicólogos Egresados de la Pontificia Universidad Católica de Chile. *Psykhé (Santiago)*, 14(1), 69-77. Recuperado en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100006>
- Martínez García, L. (2014). Espacio terapéutico. *Clínica e Investigación Relacional*, 8 (3): 495-522. Recuperado en: www.ceir.org.es
- Minoletti, A., & Zaccaria, A. (2005). Plan Nacional de Salud Mental en Chile: 10 años de experiencia. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 18(4-5), 346-358.
- Moncada, H., & Kühne, W. (2003). Importancia de la investigación en psicoterapia para los psicólogos clínicos. *Terapia Psicológica*, 21(2), 193-201.
- OTZEN, T. & MANTEROLA C. 2017. Sampling techniques on a population study. *Int. J. Morphol.*, 35(1):227-232,
- Piaget, J., & García, R. (1987). *Hacia una lógica de significaciones*. Gedisa.

- Reyes, G. (2006). *Psicodrama*. Cuatro Vientos.

- Reyes, G. (2007). *La práctica del psicodrama*. RIL editores.

- Rodríguez, A., Viñar, M., Reyno, M., ET AL (2020). La ética en el encuentro. Reflexiones a partir de la instrumentación del Consentimiento Informado en investigaciones cualitativas. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 10(1), 252-281. Recuperado en: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pcs/v10n1/1688-7026-pcs-10-01-252.pdf>

- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta de moebio*, (41), 207-224. Recuperado en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2011000200006&script=sci_arttext

- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de moebio*, (49), 1-10. Recuperado en: <https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n49/art01.pdf>

- Severino G., Silva W. S. y Silva Severino M. F. (2016). Psicodrama: cuerpo, espacio y tiempo hacia la libertad creadora. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 10, 139-151. Recuperado en: https://doi.org/10.5209/rev_ARTE.2015.v10.51688
- Tobías Imbernón, C., & García-Valdecasas Campelo, J. (2009). Psicoterapias humanístico-existenciales: fundamentos filosóficos y metodológicos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 29(2), 437-453. recuperado en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352009000200010&lng=es&tlng=es.
- Urra, E., Muñoz, A., & Peña, J. (2013). El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. *Enfermería universitaria*, 10(2), 50-57. Recuperado en 05 de diciembre de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632013000200004&lng=es&tlng=es.
- Vilela, E. (2009). Bajo los vestigios de un cuerpo: cultura, discurso y acontecimiento. *Calle 14: revista de investigación en el campo del arte*, 3(3), 10-24. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/2790/279021537002.pdf>